

Nuestra Señora de... Caballeros de Colón Develan Nacimiento en Elizabeth

(Viene de la Página 2)



pocos años antes fue construida la llamada Iglesia de los Indios junto a la primera ermita, la cual sirvió entonces de sacristía para el nuevo templo. En 1695, cuando fue demolido el segundo templo, la milagrosa imagen fue llevada a la Iglesia de los Indios donde se quedó hasta 1709 fecha en que se dedicó el nuevo hermoso templo que todavía despierta la admiración de mexicanos y extranjeros y la veneración de todos los fieles.

SAN JUAN DIEGO

San Juan Diego nació en 1474 en el "calpulli" de Tlayacac en Cuauhtitlán, México, establecido en 1168 por la tribu nahua y conquistado por el jefe Azteca Axayacatl en 1467. Cuando nació recibió el nombre de Cuauhtlatoatzin, que quiere decir "el que habla como águila" o "águila que habla". Juan Diego perteneció a la más numerosa y baja clase del Imperio Azteca, sin llegar a ser esclavo. Se dedicó a trabajar la tierra y fabricar mantas las que luego vendía. Poseía un terreno en el que construyó una pequeña vivienda. Contrajo matrimonio con una nativa pero no tuvo hijos.

Entre 1524 y 1525 se convierte al cristianismo y fue bautizado junto a su esposa, él recibió el nombre de Juan Diego y ella el de María Lucía. Fueron bautizados por el misionero franciscano Fray Toribio de Benavente, llamado por los indios "Motolinía" o "el pobre".

Antes de su conversión Juan Diego ya era un hombre piadoso y religioso. Era muy reservado y de carácter místico, le gustaba el silencio y solía caminar desde su poblado hasta Tenochtitlán, a 20 kilómetros de distancia, para recibir instrucción religiosa. Su esposa María Lucía falleció en 1529. En ese momento Juan Diego se fue a vivir con su tío Juan Bernardino en Tlaxtepec, a sólo 14 kilómetros de la iglesia de Tlatilco, Tenochtitlán. Durante una de sus caminatas camino a Tenochtitlán, que solían durar tres horas a través de montañas y poblados, ocurre la primera aparición de Nuestra Señora, en el lugar ahora conocido como "Capilla del Cerrito", donde la Virgen María le habló en su idioma, el náhuatl.

Juan Diego tenía 57 años en el momento de las apariciones, ciertamente una edad avanzada en un lugar y época donde la expectativa de vida masculina apenas sobrepasaba los 40 años. Luego del milagro de Guadalupe Juan Diego fue a vivir a un pequeño cuarto pegado a la capilla que alojaba la santa imagen, tras dejar todas sus pertenencias a su tío Juan Bernardino. Pasó el resto de su vida dedicado a la difusión del relato de las apariciones entre la gente de su pueblo.

Murió el 30 de mayo de 1548, a la edad de 74 años. Juan Diego fue beatificado en abril de 1990 por el Papa Juan Pablo II y proclamado santo el 31 de Julio de 2002. (Biografía extraída de la agencia católica de noticias ACIPRENSA).

Los Yoyos...

(Viene de la Página 2)

ellos se ejercía, viniendo al exilio a enfrentarse con la vida.

Los Yoyos siguen llegando con el mismo "sube y baja" y aspiran a que esos jóvenes, víctimas de muchos de ellos, les saquen las "castañas del fuego" para recuperar lo que perdieron. Dice un párrafo en la Biblia: "Por sus hechos los conocerás". Basta saber de lo que presumen para conocer de que carecen.



Mantener la tradición navideña es algo muy importante para los Caballeros de Colón, una sociedad de beneficios fraternales católica masculina, cuyos principios son la caridad, la unidad, la fraternidad y el patriotismo. Días pasados, en sencilla ceremonia, los Caballeros de Colón de la ciudad de Elizabeth, manteniendo la tradición de ya muchos años en esta ciudad, develaron el Nacimiento en los jardines del ayuntamiento municipal con la bendición del Padre Tom Provenzano, de la parroquia St. Anthony of Padua. También asistieron a la ceremonia el alcalde Chris Bollwage y la concejal Patricia Perkins Auguste, (cuarto y quinta desde la izquierda), quienes aparecen en la foto con: Laurinda Freire, Maria Pinto, Theresa Swider, Fran Ballou, Arlene Bonafide, Joe Bonafide, Win Ballou, los Caballeros de Colón John Pinto y Antonio Bastos, el Padre Tom Provenzano y Charles Swider. (Foto LA VOZ).

Homenaje al Titán de Bronce

(En el Aniversario de su Muerte, 7 de Diciembre, 1896)

Por: **Maria Teresa Villaverde Trujillo**

El guerrero más feroz que Cuba haya visto nacer.

Nace Antonio de la Caridad Maceo Grajales en Mayaguabo, San Luis, Santiago de Cuba, el 14 de junio de 1845, hijo de un mestizo venezolano y de una morena liberta cubana. Bautizado en agosto 26 de ese año en la iglesia de Santo Tomás Apóstol, Santiago de Cuba.

Es el 10 de octubre de 1868 cuando Carlos Manuel de Céspedes en su ingenio La Demajagua y con un puñado de hombres mal armados, lanza el grito de ¡Viva Cuba Libre!. En la noche del 12 de octubre Antonio Maceo se alza en armas como soldado en unión de sus hermanos José y Justo, con las fuerzas del capitán Juan Bautista Rondón. Durante los primeros días de noviembre gana el grado de teniente bajo las órdenes del coronel Juan Monzón, oriundo de Islas Canarias. Pasa después a las órdenes directas del general Donato Mármod, y es ascendido a capitán y nombrado Jefe del Batallón de Majaguabo. Más tarde alcanza el grado de comandante por su desempeño en la defensa de Bayamo; después ascendido a teniente coronel por sus exitosas operaciones en Mayarí y Guantánamo...y así hasta llegar al combate en Mangos de Mejías, en 1877, cuando Maceo recibe ocho heridas de balas. Durante su convalecencia se efectúan negociaciones para el cese de las hostilidades entre el Ejército Libertador cubano y el Ejército español en Cuba. Negociaciones ignoradas por el "titán de bronce" a las que se opone vigorosamente.

El Pacto del Zanjón
El 15 de marzo Antonio Maceo efectúa la entrevista con Arse-



nio Martínez Campos en Mangos de Baraguá donde hace saber su total rechazo al Pacto del Zanjón. Este patriótico acto se conoce como La Protesta de Baraguá. Ocho días después se reanudan las hostilidades, pero con desventaja para los insurrectos cubanos finalizando así la Guerra de los Diez Años.

Al cabo de un año regresa para participar en un nuevo alzamiento revolucionario. Demasiado pronto; demasiado temprano el regreso. La población cubana no estaba en condiciones de reanudar una nueva contienda. Sofocado este nuevo intento, Maceo se refugia en Haití.

En abril de 1895—respondiendo al levantamiento del 24 de Febrero ordenado por José Martí—regresa a Cuba desembarcando en Duaba, Baracoa, en la goleta Honor organizada por Flor Crombet. En el mes de mayo se reúne con Jose Martí y Máximo Gómez en la finca La Mejorana, célebre reunión de tres grandes patriotas. A partir de ese momento se inicia Maceo en una serie de combates donde se destaca la batalla de Paralejo -en julio del mismo año-. Nueva-

mente en Mangos de Baraguá—ahora en enero 1896—comienza a la Campaña de Occidente arribando al

Ex marine adopta perro que salvó su vida en Afganistán

SAULT STE. Michigan - Cuando en la ciudad de Sault Ste se supo que el perro Willy podía ser adoptado por cualquier persona, el ex-marine Gage LaMothe no lo dudó ni un instante.

Para ir a recoger el animal había que manejar hasta Virginia y nada menos que 800 millas pero ese sacrificio resultó lo de menos. En 24 horas LaMothe ya estaba allí.

"Hacia siete meses que no veía a Willy", dijo el antiguo militar, quien también es un graduado de la Sault High School. "Yo no estaba seguro de aún podía reconocerme pero pudo hacerlo, y se puso feliz tan pronto me olfateó. Fue impresionante."

Willy es un perro entrenado para detectar bombas. Mediante su poderoso olfato es capaz de descubrir cualquier tipo de explosivo. Willy trabajaba siempre con LaMothe y entre los dos pudieron localizar y desactivar nueve artefactos explosivos, una granada de mano soviética, una mina antipersonal, 120 metros de cordón detonante, 23 detonadores y 320 kilos



El ex marine Gage LaMothe reunido con su mejor amigo Willy.

de explosivo de fabricación casera durante un recorrido por Afganistán que comenzó en agosto del 2011 y concluyó en marzo de este año. "El perro Willy y yo tenemos el récord de haber encontrado la mayor cantidad de explosivos", dijo Lamothe. El joven militar LaMothe ya había completado dos campañas militares por difíciles territorios cuando decidió convertirse en entrenador de perros.

"Decidí hacerlo porque vi como uno de mis amigos moría después de haber pisado un artefacto explosivo. Pensé que si sólo era capaz de salvar una vida ya valía

la pena."

Luego de entrenar por cinco meses Gage LaMothe fue enviado hacia Afganistán y allí comenzó a trabajar junto al perro Willy.

"En algunas de las operaciones, cuando el frío nocturno del desierto resultaba congelante, mi perro era lo único que me ayudaba a mantenerme con calor", explicó el antiguo marine. Durante las operaciones en esas regiones tan gélidas las patrullas militares a cargo de los perros detectores de explosivos no pueden llevar bolsas de dormir para protegerse de las bajas temperaturas porque deben cargar los alimentos y el agua de sus animales.

"Lo único que podía hacer era acurrucarme con mi perro para poder sobrevivir", LaMothe.

Después de regresar de su tercera campaña, LaMothe se retiró de la Infantería de Marina con honores. Él insistió la única motivación para manejar tantas millas fue recoger a Willy.

"Tenía que hacerlo: él salvó mi vida dos veces", enfatizó finalmente Gage LaMothe.

por regresar a la provincia de La Habana para dirigirse a Las Villas con el propósito de reunirse con el Generalísimo Máximo Gómez. Acampado en Punta Brava se produce la batalla de San Pedro. Según documento en poder de Máximo Gómez—carta que envió el Dr. Zertucha al mayor general—sabemos que Antonio Maceo "ensilló él mismo su caballo, tarea que nunca confió a nadie, y ordenó que buscasen a un corneta que llamara a las fuerzas cubanas a concentrarse para el contraataque.

Maceo al frente de una pequeña tropa avanza hasta una cerca de piedra que enmarca el límite de una finca

y dentro de ese terreno una alambrada que no les permitía hacerle frente a la tropa española. Pero la batalla no era favorable a los cubanos. Cuando esperaba que algunos hombres cortaran la cerca de púa para regresar al campamento Maceo es herido cayendo por el lado izquierdo de su caballo. Presentaba una herida por el lado derecho de la mandíbula inferior lo que ocasionó la fractura de la mandíbula, lesionada la carótida y salida del proyectil por el lado izquierdo del cuello.

Desplomado se incorpora de nuevo y otro impacto le alcanza en el tórax ocasionando su muerte el 7 de diciembre de 1896.